

¿Hay solución a la contaminación plástica?

Los plásticos están en todos lados, y han llegado al ambiente. El problema es global, y en muchas ocasiones parece que no tiene solución, sin embargo, debemos tener claro que, así como dimos origen al problema, también podemos arreglarlo. Usamos tantos tipos de plásticos, en aplicaciones y situaciones diferentes, que es imposible pensar en una solución única que resuelva todos los casos. Analicemos pues, las distintas alternativas, yendo de las menos deseables a las mejores.

La mayoría de los residuos plásticos terminan en sitios de disposición final. Estos lugares son espacios a los que se llevan los residuos que se producen en nuestras casas (la "basura"), y aunque algunos pocos cuentan con medidas para evitar que causen más contaminación, en muchos otros se producen escurrimientos que contaminan el agua y el suelo, gases que contienen compuestos tóxicos y que además contribuyen al calentamiento global. Los plásticos ocupan mucho espacio en estos lugares, por lo que contribuyen a que se llenen más rápido; además, permanecen ahí por muchos años. Existe, también, el riesgo de que el viento o la lluvia los dispersen, y que posteriormente lleguen a otros ecosistemas (mares, playas, ríos o lagunas) muy alejados del sitio en dónde inicialmente fueron depositados.

Sin embargo, ¡no tienen que terminar ahí! Los residuos plásticos son materiales con valor, y de nosotros depende aprovecharlos. Algunos de ellos se usan como combustible, en procesos industriales como la fabricación de cemento, en los que sustituyen a otras fuentes de energía. Este uso es muy controversial, pues algunas personas consideran que el riesgo de que se produzcan contaminantes al usar los plásticos como combustible es muy alto; sin embargo, es algo que ya se hace en nuestro país.

Otra solución, que en general es más aceptada, es el reciclaje. Reciclar es algo positivo, porque evita que consumamos más recursos naturales y, al mismo tiempo, disminuye la cantidad de residuos que generamos. Muchos de los plásticos que usamos normalmente se pueden fundir al calentarlos, como una gelatina, y se puede aprovechar eso para usarlos en la fabricación de nuevos productos. Para que esto ocurra, es muy importante que no mezclemos los plásticos reciclables (como las botellas de PET y otros envases) con otros residuos, porque al hacerlo complicamos el proceso de reciclaje.

Si bien estas opciones son mucho mejores que la contaminación plástica en el ambiente, recuerda que la mejor y más importante es generar menos residuos plásticos, porque, ¡el mejor residuo es el que no se genera! Tú puedes contribuir prefiriendo productos que puedas usar muchas veces, evitando los desechables y otros plásticos que generan muchos problemas cuando se convierten en residuos. Por supuesto, esto requiere esfuerzo, pero todos tenemos que hacer nuestra parte para evitar la contaminación plástica.

Alethia Vázquez Morillas, Maribel Velasco Pérez,
Margarita Beltrán Villavicencio, Rosa María Espinosa Valdemar,
Arely Areanely Cruz Salas, Juan Carlos Álvarez Zeferino

